

Lección 5: Para el 5 de mayo de 2012

EVANGELIZACIÓN Y TESTIFICACIÓN **SECUENCIALES**



Sábado 28 de abril

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Mateo 25:35-40; 1 Corintios 3:1-3; 1 Pedro 2:2; Juan 6:54-66; Lucas 8:4-15.

PARA MEMORIZAR:

“Os di a beber leche, y no vianda; porque aún no erais capaces, ni sois capaces todavía” (1 Corintios 3:2).

PENSAMIENTO CLAVE: En toda evangelización y testificación, es importante que primero presentemos la verdad sencilla del evangelio.

LA EVANGELIZACIÓN SECUENCIAL es una estrategia basada en el entendimiento de que la gente pasará de un programa eclesialístico a otro cuando los programas sigan un orden apropiado. Sin embargo, esto tiene que hacerse correctamente o hará más daño que bien.

El texto arriba citado muestra cómo entendió Pablo el hecho de que podemos arruinar algo si lo hacemos en exceso. Podemos entregar material tan complejo, y en el orden equivocado, que quien lo reciba se ahogue por el volumen, no capte lo profundo de su significado, o vacile en aplicar personalmente lo que aprendió. La dieta de un bebé comienza con leche y gradualmente pasa a incluir alimentos sólidos; así, los bebés en Cristo deben recibir alimento espiritual que puedan asimilar al desarrollar su comprensión espiritual.

Esta semana exploraremos cómo las estrategias y los programas de evangelización y de testificación se combinan y se apoyan mutuamente durante todo el año de evangelización secuencial de la iglesia.

Edición distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA

LA EVANGELIZACIÓN SECUENCIAL Y LAS NECESIDADES SENTIDAS

Como hemos notado antes, descubrir las necesidades sentidas de las personas o de la comunidad influirá en cómo nos acercaremos a ellos, y en los programas y los servicios que les ofreceremos. Al comprender estas necesidades, seremos capaces de hacer mejores planes para un programa secuencial que atienda esas necesidades básicas, ya sea para una persona o para una comunidad.

Lee Lucas 9:11. ¿Qué indica este versículo con respecto al deseo de Jesús de sanar tanto físicamente como espiritualmente? En nuestro ambiente, ¿cómo podemos hacer lo mismo por quienes tratamos de alcanzar?

Sin duda, muchos de los que fueron a Jesús buscaban el alivio físico. Jesús los ayudaba físicamente, pero también atendía una necesidad que tal vez no era sentida por cada persona, la necesidad de sanidad espiritual.

Mientras el pueblo de Dios está activo hoy en satisfacer las necesidades de la gente, debe seguir el ejemplo de Jesús, y de alguna manera ayudarla a dirigir sus mentes a temas eternos.

Examina Mateo 25:35 al 40. ¿Cuál es el mensaje aquí? ¿Cuán seriamente tomamos estas palabras? ¿O las vemos solo como una metáfora? Si las creyéramos, ¿en qué forma diferente actuaríamos?

Ministrar a quienes Jesús ama y por quienes dio su vida es ministrar a Jesús mismo. Esto demuestra cuán estrechamente Jesús está relacionado con su creación. Cuando alguien está dolido, él está preocupado y simpatiza con él. Debemos hacer lo mismo. Mateo 25:35 al 40 indica que atender las necesidades sentidas no siempre es una estrategia fija de la iglesia. Cuando se descubren las necesidades, deben ser atendidas, no importa dónde esté la iglesia en su estrategia secuencial. Aunque mucha gente seguirá de un programa a otro según sus intereses espirituales, otros necesitarán alimento espiritual inmediato. Una iglesia no necesita abandonar su secuencia planificada de programas y eventos, pero debe responder a cualquier eventualidad con personal adiestrado y recursos adecuados en todo momento.

LECHE Y ALIMENTO SÓLIDO

Compara 1 Corintios 3:1 al 3 con 1 Pedro 2:2. ¿A qué crees que Pablo y Pedro se referían cuando hablaban de la leche y del alimento sólido, y la necesidad de crecer? ¿Qué crees que es la “leche” teológica frente al alimento sólido?

Es claro que los feligreses de Corinto no progresaron mucho en su desarrollo espiritual después de que Pablo estableciera el grupo. Por eso, cuando él les predicó, su mensaje fue una apelación para que se entregaran a Dios y crecieran en espiritualidad a fin de poder captar las verdades profundas del evangelio. Pablo no predicaría sobre temas más profundos mientras la gente no estuviera espiritualmente madura como para comprenderlos y responder a ellos.

Al alcanzar a la gente hoy, debemos aplicar la estrategia de Pablo, y conducir a la gente a entregarse a Cristo antes de que acepten las verdades profundas de su Palabra.

Una secuencia evangelizadora puede ser una estrategia larga o un proceso corto. Cuando la gente ha progresado por una secuencia de programas hasta aceptar el llamado de Dios, puede pasar a una serie evangelizadora completa, o comenzar estudios bíblicos personales. Cualquiera que sea el programa, el principio es el mismo: primero, la leche (temas sencillos del evangelio, para comenzar una relación); y luego, el alimento sólido (verdades más profundas, que conduzcan a un compromiso firme).

Lee Juan 16:12. ¿Qué punto importante encontramos aquí? ¿Cómo podemos aplicar este principio a la forma en que tratamos con otros?

Un adventista nuevo estaba tan entusiasmado acerca de lo que había aprendido que quería contarlo a todos. A menudo, lo primero que él quería compartir con otros era lo relacionado con “la marca de la bestia”. Por bien intencionada que sea, esta persona es un ejemplo de cómo la verdad tiene que ser presentada en una manera secuencial.

Piensa en alguna verdad bíblica que al principio te fue difícil aceptar. Con el tiempo, ¿cómo llegaste a aceptar esa verdad? ¿Qué aprendiste con esta experiencia, que puede ayudarte a ser más sensible al alcanzar a otros?

VERDADES PROBATORIAS

Una *verdad probatoria* es una enseñanza bíblica que, una vez comprendida, desafía a la persona a hacer cambios importantes en sus creencias o en su estilo de vida. Algunas verdades probatorias, tales como observar el sábado y eliminar los alimentos no limpios, afectan tanto la creencia como el estilo de vida. Por esto, es necesario conducir a la gente a aceptar a Cristo antes de requerirle que haga cosas por él.

Juan 6:54 al 66 muestra que algunas personas se apartaron de Jesús cuando afrontaron verdades probatorias. ¿Por qué algunos que siguieron a Jesús al final lo abandonaron? ¿Qué lección hay aquí para nosotros? ¿Qué “verdades probatorias” desafían todavía tu compromiso con Jesús?

Muchos que se beneficiaron con la cena en la ladera el día anterior siguieron a Jesús para recibir comida otra vez. Cuando Jesús desvió su mente a cosas espirituales, usando la ilustración de su cuerpo y su sangre, muchos se apartaron. No es que no hayan captado la salvación solamente por medio de Cristo sino que, cuando sus deseos personales no fueron satisfechos, eligieron irse.

Lee Juan 14:15. ¿De qué manera esas palabras presentan una “verdad probatoria”?

Los que dicen amar a Jesús tienen que considerar con seriedad su compromiso con él. Tarde o temprano, una creencia será probada por el llamado a la acción. La realidad es que, en cualquier etapa de la evangelización, algunos se apartan cuando afrontan verdades probatorias. La experiencia ha mostrado que la gente responde a una verdad probatoria cuando ya tiene una relación de amor con el Salvador. Todavía es cierto que una secuencia correcta produce los mejores resultados.

Jesús tenía mucho para decir a sus discípulos, pero sabía que no lo comprenderían (ver Juan 16:12). Su promesa de que el Espíritu Santo los guiaría a toda la verdad (Juan 16:13) todavía es válida para nosotros y para los que busquemos conducir a Cristo.

El don de la gracia es gratuito, pero aceptar ese don puede ser muy costoso. ¿Cómo podemos ayudar a alguien que está luchando con este costo?

MEDIR EL CRECIMIENTO ESPIRITUAL

Cuando entregamos información bíblica mediante conferencias públicas, seminarios, o estudios bíblicos, no hay garantía de que hayamos influido sobre los presentes de un modo espiritual. Muchas personas han asistido a series de evangelización, a seminarios del Apocalipsis, a estudios bíblicos, o tal vez a todos los programas mencionados. Aunque pueden haber adquirido una comprensión intelectual de la verdad bíblica, esto no significa que hayan integrado esas verdades en sus vidas.

Entonces, ¿cómo podemos determinar mejor que las personas que oyen lo que decimos están siendo impactadas por la verdad de modo que cambien sus vidas?

Una manera importante en la que podemos medir el crecimiento espiritual de las personas es haciendo preguntas. Preguntar es una buena manera de evaluar la comprensión espiritual de una persona y su crecimiento. Es mejor hacer preguntas abiertas, que son preguntas que estimulan dar una respuesta informativa, y que no puedan ser contestadas con un sí o un no.

Algunas preguntas típicas pueden ser:

¿Qué crees que estos versículos nos están diciendo hoy? ¿Cómo compartirías esta verdad bíblica con un amigo? ¿Cómo te sientes acerca de la promesa de Dios para ti? ¿Qué cambios crees que necesitas hacer en tu vida, en tu actitud hacia otros y en el modo general en que vives, por lo que has estudiado? ¿De qué forma estas verdades te ayudan a amar más a Jesús? De todas las cosas que has estado aprendiendo, ¿qué te impresionó más? ¿Qué te da más esperanza? ¿Qué te da más temor?

Los estudios bíblicos y todas las presentaciones evangelizadoras deberían estar dispuestas en una secuencia lógica y ordenada. Es decir, los estudios más sencillos y fáciles de comprender se presentan primero, mientras que los temas más complejos se presentan más tarde en la serie, cuando haya crecido la comprensión del estudiante de la Biblia. Es importante que se hagan preguntas escrutadoras en cada estudio, para medir la comprensión y el crecimiento espirituales.

Lee los siguientes versículos y considera por qué un Dios que sabe todo hace tales preguntas: Génesis 3:9, 13; Mateo 16:13-15; 22:41-46; Marcos 9:33; Lucas 2:46. ¿Qué nos indica esto acerca de cómo hacer preguntas, que puede ser una herramienta poderosa para ayudar a la gente a crecer en la gracia de Dios?

PREPARAR UNA COSECHA

Guiar a una persona en su jornada espiritual es como preparar una cosecha. Todo el que trabajó en una huerta sabe que hay tiempos específicos y pasos por seguir para lograr la cosecha deseada. Debemos cavar el suelo, quitar las malezas, plantar las semillas y regar el huerto. También es necesario crear el ambiente correcto para las plantas; algunas necesitan pleno sol, mientras que otras pueden necesitar algo de sombra. Además, hay que proteger las plantas de las aves y de otras plagas. Es decir, las plantas deben ser nutridas desde la semilla hasta que son plantas maduras y fructíferas. Para las personas en su jornada espiritual, el proceso comienza antes de que la persona sea bautizada, y debe continuar después. Idealmente, una persona es alimentada hasta que sea capaz de nutrir a otras. Esta verdad subraya de nuevo la naturaleza vital de una secuencia planificada que provea los tiempos adecuados, los pasos correctos, y que cree el mejor ambiente para su crecimiento y protección.

Lee la parábola del sembrador y la explicación que dio Jesús, en Lucas 8:4 al 15. ¿Qué desafíos nos presenta con respecto a la atención de la semilla que cae en buena tierra? Ver también Juan 16:7, 8 y 13.

La explicación de esta parábola revela algunos hechos interesantes. El versículo 12 sugiere que algunas personas comenzaron a creer, pero que el diablo las apartó antes de que su creencia estuviera bien establecida. El versículo 13 describe a algunos que recibieron la palabra con gozo. Creyeron durante un tiempo; pero, cuando fueron tentados, eligieron ir en otra dirección. El versículo 14 menciona a otro grupo que escuchó, pero no siguió hasta la madurez cristiana. La mayor parte de la gente comenzó el viaje hacia Cristo, pero lo que sucedió en el camino impidió su crecimiento.

Sembrar la simiente es rara vez suficiente para producir una buena cosecha. Nuestro desafío, como iglesia y como personas, es sembrar la semilla del evangelio y luego cuidar hasta la madurez a aquellos que comenzaron la jornada.

| ¿Qué parte de la parábola describe mejor tu propia experiencia espiritual? ¿Qué elecciones puedes hacer que pueden mejorar tu situación?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR: Cómo encontrar una audiencia.

Ahora ya habrás descubierto que la estrategia de evangelización que estamos siguiendo semana tras semana llevará más tiempo que un trimestre. Por ejemplo, no esperaríamos que las oportunidades de adiestramiento evangelizador mencionadas en la lección número 3 sean descubiertas, planificadas y cumplidas en solo una semana. Sin embargo, mientras estás considerando el adiestramiento y dónde desarrollarás tu ministerio en el plan general de la iglesia, es importante que consideres la audiencia a la que te dirigirás.

Los siguientes puntos son dignos de consideración:

1. En consulta con tu pastor, tus ancianos o tus líderes de acción misionera, decide tus programas de testificación y evangelización, y tu audiencia. Considerar tu audiencia te ayudará a concentrarte en todos los aspectos del proceso. Por ejemplo, si anuncias un programa para niños, será mejor en escuelas o en un vecindario con familias jóvenes. Otras audiencias pueden ser personas jubiladas, desempleados, estudiantes u otras.

2. Concentrarte en las audiencias en perspectiva te ayudará a elegir el personal, la ubicación, el tiempo y las estrategias de seguimiento. También te ayudará en una evaluación efectiva al final del programa, así como te orientará para oraciones específicas.

3. Puedes no tener que mirar más lejos que tu iglesia para elegir una audiencia. Considera a las personas o a los jóvenes que asisten a la iglesia pero que no son bautizados, o a personas que asisten regularmente a los programas de la iglesia o de la escuela de iglesia.

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. “Una verdad recibida en el corazón hará lugar para otra verdad aún” (*Joyas de los testimonios*, tomo 3, p. 72). ¿En qué secuencia deben presentarse las verdades que creemos, a fin de que nuestros esfuerzos sean más efectivos? ¿Por qué la muerte sustitutiva de Cristo siempre debe estar en todo lo que enseñamos?

2. “Cristo atraía hacia sí los corazones de sus oyentes por la manifestación de su amor, y entonces, poco a poco, a medida que iban siendo capaces de soportarlo, les descubría las grandes verdades del Reino. Debemos aprender a adaptar nuestras labores a las condiciones de la gente: a encontrar a los hombres donde están” (*El evangelismo*, p. 47). ¿De qué manera el amor a quienes les estamos hablando acerca de la Palabra de Dios debería moderar la forma en que presentamos la verdad bíblica, especialmente en puntos de doctrina que podrían desafiar las creencias anteriores de la persona?